



LA BUENA NOTICIA ES PARA TODOS

IV DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Previo a comenzar el encuentro con la comunidad que acompañas, dedícate un momento de oración personal y permite que la gracia del Espíritu ilumine tu corazón.

ESPIRITU SANTO, RESPIRA EN MÍ



Respira en mí, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que mis pensamientos puedan ser todos santos.
Actúa en mí, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que mi trabajo, también pueda ser santo.
Atrae mi corazón, ¡oh, Espíritu Santo!,

para que solo ame lo que es santo.
Fortaléceme, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que defienda todo lo que es santo.
Guárdame pues, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que yo siempre pueda ser santo.
Amén

San Agustín, Youcat, tu libro de oración, 100.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

FINALIZADO EL ENCUENTRO, LOS PARTICIPANTES PODRÁN EXPLICAR, EN PALABRAS SENCILLAS, CUÁLES SON LAS CONDICIONES PARA ACOGER LA PREDICACIÓN DEL REINO.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 4, 21-30**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

Actualmente, ¿Soy una persona prejuiciosa?

¿Cuáles son mis actuales prejuicios?

¿Me dejo llevar por los prejuicios de otras personas?

¿Qué me quiere decir la lectura que hoy me presentan?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Da la bienvenida a cada quien vaya llegando.

Pregúntales: ¿Cómo estuvo tu semana? ¿Tienes alguna anécdota que contarnos? ¿Alguien quiere compartir algo en particular? ¿Qué recuerdas del encuentro pasado?

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

ESPÍRITU SANTO, RESPIRA EN MÍ



Respira en mí, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que mis pensamientos puedan ser todos santos.

Actúa en mí, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que mi trabajo, también pueda ser santo.
Atrae mi corazón, ¡oh, Espíritu Santo!,

para que solo ame lo que es santo.
Fortaléceme, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que defienda todo lo que es santo.
Guárdame pues, ¡oh, Espíritu Santo!,
para que yo siempre pueda ser santo.
Amén

San Agustín, Youcat, tu libro de oración, 100.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que les fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Te invitamos a desarrollar el encuentro escogiendo la metodología que te parezca más adecuada para tu comunidad, recuerda que puedes flexibilizar según las necesidades particulares, agregar materiales, modificar momentos y/u otros.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD 1

El/La animador/a tendrá que llevar recortes o imágenes en su celular (al menos 20) de distintas personas, caras, ropas, casas, etc. Se le pedirá a cada joven que, de manera honesta, le asigne las siguientes características:

- Un valor.
- Caracterización del tipo de persona que podría ser la de la foto.
- ¿Serías su amigo o amiga?
- ¿Qué le dirías si lo/a vieras en la calle?



PROPUESTA DE ACTIVIDAD 2

"El círculo de la honestidad"

La idea es que se dividan en dos grupos y se les asignará un tiempo para realizar la actividad (se sugieren 5 minutos).

1. El primer grupo va escribir un listado de sus propios prejuicios, los más comunes, los que tienen su familia o su sistema cultural más cercano. Es un ejercicio de admitir incluso aquellas cosas que nos dan vergüenza.
2. El segundo grupo hará una lista de los principales prejuicios que están presentes en la sociedad en la cual vivimos; esto quiere decir, en sus colegios, familias, pastoral, tv, entre otros.
3. Pasado el tiempo, los grupos intercambian la actividad y luego se deja un momento para exponer y compartir los listados, lo que más les llamó la atención, etc.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD 3

"Cine Pastoral Juvenil"

Puedes elegir entre estas películas (o algunas que Uds. consideren apropiadas, recordando que están en un espacio pastoral) y reflexionen cuáles son las similitudes con los prejuicios ejercidos en contra de Jesús:

- 12 años de esclavitud.
- Inteligencia Artificial.
- Billy Elliot.
- Extraordinario.
- Mi nombre es Khan.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Invita a cada joven a silenciar su mente, para escuchar la voz de Jesús que hoy les quiere hablar, pídeles que cierren sus ojos para escuchar el Evangelio de hoy. Se invita a una persona, previamente asignada, para que pueda leer el Evangelio de Lucas (Lc 4, 21-30).



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 4, 21-30)

Después que Jesús predicó en la sinagoga de Nazaret, todos daban testimonio a favor de Él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: "¿No es éste el hijo de José?"

Pero Él les respondió: "Sin duda ustedes me citarán el refrán: "Médico, sánate a ti mismo". Realiza también aquí, en tu patria, todo lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaúm".

Después agregó: "Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra".

Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó todo el país. Sin

embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino una viuda de Sarepta, en el país de Sidón.

También había muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán, el sirio".

Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo. Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

Palabra del Señor

Analizando el texto bíblico es imposible no pensar de inmediato en cómo actúan los receptores del mensaje de Jesús, así como en su actitud y su inmediato enojo en contra de las Santas Palabras de este joven.

¿Puede ser que en algún momento de nuestra vida no acojamos la palabra o testimonio de otros?; ya sea por como se ve físicamente, por como habla, de donde viene o porque simplemente no posee las "características suficientes" para recibir lo que quiere transmitir. Lamentablemente, el juzgar a otros es muy común en nuestra cultura y, como se puede evidenciar en la lectura, esta práctica se realiza desde tiempos muy antiguos.

Los prejuicios son cerrazones que impiden valorar al otro, tal como sufrió Jesús durante el tiempo de su vida en la tierra y que lo llevaron a morir en la Cruz.

Los prejuicios nos predisponen a poseer una distancia y actitud emocional negativa, en base a creencias estereotipadas y atributos que consideramos negativos.

El prejuicio fue evidente en los tiempos de Jesús. Él no venía vestido de rey, sino que era sencillo y se reunía con todos y todas sin ningún tipo de discriminación, quizá por ello fue rechazado culturalmente, excluido socialmente de manera directa desde que era tan solo un recién nacido. Esto se produjo entre los propios pares de Jesús, muchos de ellos familiares.

El mensaje de Jesús muchas veces ha sido bloqueado, durante la historia de la humanidad y en nuestras propias vidas, a veces, por causa de nosotros mismos. El prejuicio frente a Jesús puede tener muchas razones, en el caso de su tiempo, primero se trataba de un desprecio social, pero después consistió en un rechazo abierto a su predicación: el anuncio del Reino colisionó tanto con los poderes espirituales de su tiempo, como con el orgullo de los corazones.



Como sucede en el pasaje del hijo pródigo, en el que, mientras el padre acoge y hace fiesta por el hijo que retorna arrepentido, el hijo mayor se queja y no entra a los festejos (cf. Lc. 15, 28), así también muchos corazones de hoy no quieren aceptar la revolución del amor de Dios que considera a todos sus hijos e hijas, a quienes les ofrece su perdón y la vida eterna y muchas mentes orgullosas se niegan a aceptar que hay un Dios por sobre ellos.

A cada joven que quiere seguir a Cristo le tocará escuchar cientos de razones en contra de aceptar el Reino en el corazón, en la voz de un amigo, un profesor o en los medios de comunicación; por ello, aprender sobre Jesús y preparar el corazón, pueden ser un gran antídoto para los prejuicios: el conocimiento ahuyenta la cerrazón.

Te puede ayudar el siguiente texto para reflexionar con el grupo:

“Y, ¿por qué el Espíritu del Señor está sobre mí?... “Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, curar los corazones desgarrados” (Is 61,1). No me ha enviado para los orgullosos y los “sanos”, sino como “un médico para los enfermos” y los corazones destrozados. No me ha enviado “para los justos” sino “para los pecadores” (Mc 2,17). Ha hecho de mí “un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos (Is 53,3), un hombre manso y humilde de corazón” (Mt 11,29). “Me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos y a los prisioneros, la libertad...” ¿A qué prisioneros, o mejor, a qué prisión he

de anunciar la libertad? Después que “por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte” (Rm 5,12) todos los hombres son prisioneros del pecado, todos los hombres son cautivos de la muerte... (...) Sí, yo los consolaré dándoles “una diadema de gloria en lugar de las cenizas” de la penitencia, “aceite de júbilo”; es decir, la consolación del Espíritu Santo “en lugar del dolor” de verse huérfanos y exiliados. Y “un vestido de fiesta”, es decir, “en lugar de la desesperación”, la gloria de la resurrección (Is 61,3)”.

(Ruperto de Deutz, “Tratado: De la Santa Trinidad, 42. «El Espíritu del Señor está sobre mí»).

Referencia: https://www.deiverbum.org/lc-04_14-22a/#Ruperto_de_Deutz_monje_benedictino

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

PARA LAS 3 ACTIVIDADES

Escribir en un pergamino los prejuicios ejercidos por cada uno de los participantes, hacer alusión a la lectura y a la metodología aplicada, con ellos comprometerse a prestar atención durante el día y escribir en qué momento de la semana este prejuicio se hace presente en nuestras acciones.

Comprometerse, además, a comenzar a eliminar poco a poco esos prejuicios que hacen la vida dolorosa y que posiciona a mi prójimo en un incómodo momento.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Que este encuentro nos inspire a ser más extrovertidos con la tarea que Jesús joven nos deja en la lectura de hoy, que nos de la fuerza suficiente para seguir adelante. Oremos:

ORACIÓN DE SAN FRANCISCO



Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar, ser comprendido, cuanto comprender, ser amado, cuanto amar. Porque es dándose como se recibe, es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo, es perdonando, como se es perdonado, es muriendo como se resucita a la vida eterna. Amén.

Oración atribuida a San Francisco de Asís





www.vej.cl